

**LA INFLUENCIA ASTROLÓGICA SOBRE LA PASIÓN AMOROSA
EN EL *COMENTARIO ANÓNIMO AL TETRABIBLOS DE TOLOMEO*:
EDICIÓN CRÍTICA, TRADUCCIÓN Y COMENTARIO***

ALFONSO CARLOS DOMÍNGUEZ-ALONSO
Università degli Studi di Salerno
alfonsocdya@hotmail.com

RESUMEN

El objetivo de este artículo es la edición y estudio de los pasajes del inédito *Comentario Anónimo* realizado sobre el *Tetrabiblos* de Tolomeo que tratan la influencia de los astros sobre la pasión amorosa, comparándolos con la paráfrasis bizantina realizada por Isaac Argiro en el tercer cuarto del siglo XIV.

PALABRAS CLAVE: TOLOMEO, *TETRABIBLOS*, *COMENTARIO ANÓNIMO*, ISAAC ARGIRO.

**THE ASTROLOGICAL INFLUENCE ON EROTIC PASSION IN THE *ANONYMOUS COMMENTARY ON PTOLEMY'S
TETRABIBLOS*: CRITICAL EDITION, TRANSLATION AND COMMENTARY**

ABSTRACT

The aim of this paper is the edition and study of the chapters of *Anonymous Commentary on Ptolemy's Tetrabiblos* that deal with the astral influence on passion, and a comparison with the Byzantine Paraphrase written by Isaac Argiros at the end of the XIVth Century.

KEYWORDS: PTOLEMY, *TETRABIBLOS*, *ANONYMOUS COMMENTARY*, ISAAC ARGIRO.

El estudio de la ciencia astrológica en la Antigüedad se ha desarrollado con cierto retraso respecto a otros textos literarios con mejor consideración por parte de la tradición filológica clasicista. Sin embargo, en las últimas décadas estamos asistiendo a un fuerte impulso investigador en torno a esta materia, que persigue el análisis textual, la crítica y el comentario de las obras esenciales de la literatura astrológica grecolatina, en cuanto que estas son una parte no irrelevante en el conocimiento integral de la historia, la literatura y la sociedad de época helenística y romana. La razón últi-

* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto I+D *Astronomía y Astrología en la Antigüedad Tardía: Edición Crítica, Traducción Castellana y Exégesis del Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo* (Ref. FFI 2016-79798-P) del MINECO.

ma de este proceso descansa en la certeza de que esos textos, amén de su aportación lingüística y literaria, constituyen importantes documentos históricos y sociológicos que ayudan a reconstruir la compleja civilización en que fueron producidos.

Dentro del ámbito de la Historia de la Astrología Clásica múltiples son los posibles elementos de análisis. En el presente artículo, nos centraremos en la visión que de la sexualidad humana nos ofrece Tolomeo en los capítulos finales del libro III del *Tetrabiblos*. Como es sabido, tras el análisis de la apotelesmática universal contenido en el libro II, en el libro III Tolomeo expone los métodos y procedimientos de la apotelesmática individual. Nuestro objetivo principal es comparar el texto tolemaico sobre los efectos de los planetas en el comportamiento sexual con los pasajes equivalentes del *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo* (Anon. in Ptol.), redactado entre los siglos IV-VI d.C.¹, así como de la paráfrasis a este comentario, compuesta por el humanista bizantino Isaac Argiro en torno al último cuarto del s. XIV.

La vinculación entre astrología y sexualidad no es irrelevante, sino que precisamente en el área de la sexualidad, por su dimensión dual de pulsión humana básica y modo de interacción social, encontramos uno de los más tempranos y claros reflejos de la visión que una sociedad tiene sobre la naturaleza humana, sobre las relaciones interpersonales y, en consecuencia, sobre el reparto de roles entre los géneros. El análisis de esos textos nos permite comprobar el establecimiento de marcas de *status*, y cómo se va desarrollando el constructo de “género” por el que se establece una vinculación entre los distintos comportamientos y expectativas sociales y el papel sexual atribuido a cada género.

Además de analizar el tratamiento de la conducta sexual en una obra astrológica poco estudiada como es el *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo*, de los pasajes analizados presentamos, por primera vez tras la *editio princeps* de Wolff, una edición crítica que tiene en cuenta el testimonio de los manuscritos principales, ausentes de la recensión de Wolff.

El *Tetrabiblos* o Μαθηματικὴ τετράβιβλος σύνταξις, tal como aparece el título de esta obra en ciertos manuscritos, fue compuesto aproximadamente en el año 150 en Alejandría, pero es a partir del s. XII² cuando la obra se convierte en una de las más importantes fuentes astrológicas de Europa. Gracias a ella, pero sobre todo a su monumental compilación astronómica, el *Almagesto*, con Tolomeo encuentra definitivamente su culminación en Grecia la ciencia de las estrellas, tanto en su ver-

¹ Hasta ahora solo existe una edición, la *editio princeps* de JERÓNIMO WOLFF en Basilea en 1559.

² Gracias a la edición latina realizada por Platón Tiburtino de Tívoli en torno a 1138.

tiente astronómica como astrológica. De la mano de la Iglesia y hasta la refutación copernicana, su construcción geométrico-astronómica se mantiene como referente de cuantos estudiosos se dedican al cultivo de la astrología, pero su utilidad va más allá del Renacimiento, ya que sigue constituyendo la base de la moderna astronomía de posición, que se ocupa de los movimientos aparentes de los cuerpos celestes contemplados desde la Tierra.

La obra de que nos ocuparemos aquí, el *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo* es, como su título indica, una exégesis del texto tolemaico compuesta en la Antigüedad tardía, pero cuya autoría es desconocida³. Aunque este tratado anónimo ha llegado a nosotros en un número elevado de manuscritos bizantinos y renacentistas, en total unos cuarenta, la única edición con que por ahora contamos, realizada por H. Wolff en Basilea en el año 1559, se basó en un solo códice del siglo XVI, el *Monac. Gr. 59*, en el que se aprecian importantes errores de copia⁴.

Constituye, pues, el objeto del presente artículo la edición crítica, la traducción y la exégesis del pasaje del *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo*⁵ que corresponde a Ptol., *Tetr.* III 15, 10-12, es decir, a los pasajes del libro III del *Tetrabiblos* donde examina Tolomeo los efectos de los planetas en las facultades del alma, en concreto en las enfermedades y excesos del alma sensitiva que tienen que ver con la conducta sexual.

La apotelesmática individual, en su versión genetliológica, pronostica el carácter y vicisitudes biográficas de una persona a partir de las posiciones de los astros en el momento de su nacimiento. Es dentro de este marco donde sitúa el *Tetrabiblos*, y por ende el *Comentario Anónimo*, las observaciones pertinentes a lo que denomina *enfermedades del alma*. En su visión ecléctica del alma, que combina elementos platónico-aristotélicos con la doctrina estoica⁶, Tolomeo la concibe no tanto como un ente inmortal, sino como una substancia mortal, material, imperceptible, que se encuentra en estrecha relación con el cuerpo físico, y, lejos de ser simple, tiene una naturaleza tripartita, en la medida en que está configurada por varias facultades o potencias: intelectual, impulsiva y sensitiva.

³ Para profundizar sobre la historia del texto del escoliasta anónimo, así como de la antigua discusión sobre su autoría, cf. R. CABALLERO-SÁNCHEZ, 2013.

⁴ R. CABALLERO-SÁNCHEZ, 2013, p. 185.

⁵ III, p. 144 l. 41-p. 145, l. 22 WOLF.

⁶ Para un estudio más extenso sobre la naturaleza del alma humana en Tolomeo, cf. JACQUELINE FEKE, 2009, pp 173-201.

Ajustándose, pues, a esta definición, Tolomeo pasa revista primero a las principales enfermedades y desviaciones del alma intelectual para, a continuación, tratar de las patologías del alma sensitiva, mostrando las disposiciones astrológicas que pueden influir en cada una de ellas.

Si en las primeras es esencial la posición que mantienen Mercurio y la Luna entre sí y con otros astros, para analizar las enfermedades del alma sensitiva ha de examinarse la situación de las luminarias –la Luna y el Sol–, su afinidad con Marte y Venus y la influencia de Mercurio.

Es precisamente al analizar la posición de estos astros cuando Tolomeo va desgranando las tendencias sexuales de los individuos, tratando de determinar en cada caso no sólo su inclinación sexual a favor o contra natura, es decir, su asunción de los roles sexuales propios de cada género, sino también la mayor o menor intensidad de su masculinidad o feminidad.

Por su parte, el autor del *Comentario Anónimo*, como tendremos ocasión de comprobar, realiza una síntesis bastante concentrada del contenido del texto tolemaico, con un léxico menos técnico y una sintaxis no tan elaborada como la de Tolomeo. En cuanto al contenido, se limita a comentar una parte del texto, obviando las referencias a las influencias de otros planetas como Saturno o Júpiter, y es particularmente llamativa la mayor atención que pone el Comentarista en analizar aquellas posiciones astrales que refuerzan las tendencias sexuales naturales de los individuos, en detrimento de aquellas otras que favorecen una conducta sexual contra natura, en las cuales profundiza bastante más el *Tetrabiblos*.

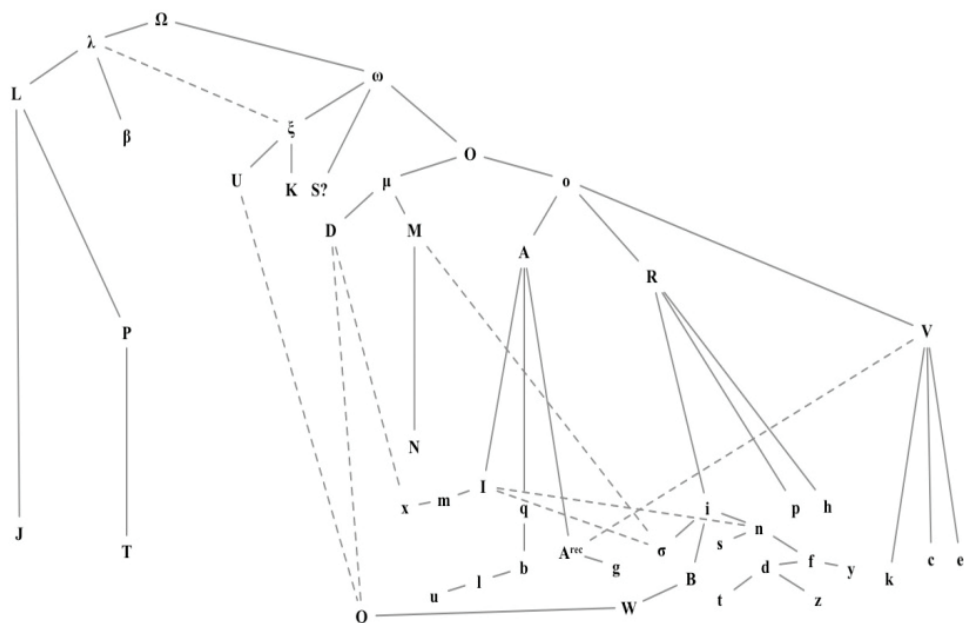
1. Edición crítica y traducción

1.1. La Tradición Manuscrita del *Comentario Anónimo*.

La primera tarea que hemos abordado al enfrentarnos al presente trabajo es la selección de los manuscritos a colacionar entre los cuarenta que han transmitido el texto del *Comentario Anónimo*.

Afortunadamente, para la realización de esta tarea contamos con un reciente estudio de Raúl Caballero acerca de la historia textual de Anon. *in Ptol.*, con un *stemma codicum* que nos permite visualizar sus relaciones genealógicas⁷. Así pues, para facilitar la lectura del presente artículo, reproducimos a continuación dicho *stemma*:

⁷ R. CABALLERO-SÁNCHEZ, 2013, p. 185.



Según este estudio, debemos destacar en primer lugar una división clara entre los manuscritos procedentes del subarquetipo λ y los procedentes del subarquetipo ω : la subfamilia λ está representada por cuatro manuscritos (**L**, **J** y la paráfrasis de Isaac Argiro contenida en **P** y **T**), mientras que al subarquetipo ω pertenecen el resto de los códices.

De λ deriva el manuscrito más antiguo conservado, **L** (cod. Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana Plut. 28.34), un códice bizantino que data aproximadamente de los años 50 o 60 del s. XI, pero lamentablemente mutilado. Sobre un manuscrito de esta misma familia, ya fuera **L** u otro códice intermedio perdido, realizó Isaac Argiro su paráfrasis de Anon. *in Ptol.* (**P**). El manuscrito **T** es copia fidedigna de la paráfrasis de Argiro y se encuentra en mejor estado de conservación que **P**, lo que nos ha llevado a tomarlo también como uno de los manuscritos de referencia.

Por lo que hace al subarquetipo ω , distingue Raúl Caballero dos grandes subfamilias:

La primera de ellas (ξ), formada por **U** y **K**, contiene huellas de contaminación con la rama de λ . **U**, un códice de finales del siglo XIII, dispone el texto de Anon. *in Ptol.* en forma de escolios marginales al *Tetrabiblos* de Tolomeo; por su parte **K**, copiado a principios del siglo XIV, contiene algunas lagunas textuales y bastantes variantes comunes con **U**.

La segunda rama de ω tiene su origen en un manuscrito perdido (**O**), del que derivan la mayor parte de los códices conservados. Esta familia se subdivide a su vez en dos subfamilias (μ y o), definidas por los errores comunes que presentan los manuscritos de cada una de ellas. Hemos tomado para nuestro análisis el manuscrito más antiguo de cada una de estas dos subfamilias. De esta manera, hemos elegido el manuscrito **M** de μ y el manuscrito **A** de o . **M** fue copiado en torno al 1325 y **A** pertenece al segundo cuarto del siglo XIV.

Además de estos testimonios manuscritos, hemos tenido en cuenta la edición de Jerónimo Wolff (**W**), por ser la única edición impresa hasta la fecha, publicada en Basilea en 1559. Presenta el texto griego de Anon. *in Ptol.* flanqueado por una traducción latina, de autor anónimo. El texto griego depende esencialmente del manuscrito **B**, que remonta en última instancia a **R**, dentro de la familia **O**. La importancia de tomar en consideración este texto radica no sólo en que se trata de la única edición hasta ahora publicada, sino en las correcciones textuales que, con mayor o menor fortuna, ofrece el propio Wolff.

Por último, incluimos también en la colación el códice **Q**, copiado por *Bacchius Barbadorius* en la segunda mitad del s. XVI, por sus interesantes aportaciones a la edición del texto.

	Signatura	Fecha	Genealogía	Localización del pasaje
P	Cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2507.	S. XIV ⁴	$\lambda > L > P$	f. 203r (1-9).
T	Cod. Madrid, Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense, 27.	S. XVI ¹⁻²	$\lambda > L > P > T$	f. 96v (ll. 1-33).
U	Cod. Oxford, Bodleian Library, Auct. T.5.4.	S. XIII ⁴	$\omega > \xi > U$	ff. 105r (12-14)-105v (ll. 1-20).
K	Cod. Oxford, Bodleian Library, Savile 12.	S. XIV ¹	$\omega > \xi > K$	ff. 240r (13-28)-240v (ll. 1-17).
M	Cod. Venezia, Biblioteca Nazionale Marciana, Gr. Z. 314.	S. XIV ¹⁻²	$\omega > O > \mu > M$	ff. 163r (ll. 11.16-30)-163v (ll. 1-5).
A	Cod. Roma, Biblioteca Angelica, Gr. 74.	S. XIV ²	$\omega > O > o > A$	f. 78v (ll. 11.3-20).
Q	Cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Barb.Gr.274.	S. XVI ³	$\omega > O > o > R > i > B > W > Q$	ff. 148r (ll. 16-29)-148v (ll.1-9).

1.2. Comentario Anónimo, Paráfrasis de Argiro y Comparación con Tolomeo

En primer lugar ofrecemos el texto del escoliasta con el aparato crítico correspondiente, y, en una columna paralela, la paráfrasis realizada por Isaac Argiro (**P**).

A continuación, presentaremos también en columnas paralelas los textos del *Te-trabiblos* y el *Comentario Anónimo*, en los que aparecerán en negrita los ecos entre ambos textos.

<i>Comentario Anónimo</i>	<i>Paráfrasis de Argiro</i>
<p>Ἐὰν μὲν γὰρ οὕτως ἔχωσιν⁸ (<i>scil.</i> τὰ φῶτα), εἰ μὲν ἐν ἀρσενικοῖς εὐρεθῶσι ζωδίοις, οἱ μὲν ἄνδρες ἀνδρικώτεροι γίνονται, αἱ δὲ γυναῖκες ἀρρενωποί. ἐὰν δὲ πρὸς τούτοις ὁ μὲν Ἄρης καὶ ἡ Ἀφροδίτη¹⁰ ἢ ὁ ἕτερος αὐτῶν μόνον ἠρρενωμένοι¹¹ τύχωσιν ὄντες, τότε οὐ μόνον¹² οἱ ἄνδρες ἐπὶ τὸ ἀνδρικώτερον ῥέπουσιν, ἀλλὰ καὶ ἀφροδισίων ἐξουσιν¹³ ἐπιθυμίαν ὑπερβάλλουσαν καὶ μοιχείας¹⁴. αἱ δὲ γυναῖκες ἀρρένων ἔργα ποιήσουσι τριβάδες οὔσαι¹⁵ καὶ αἰσχροτήτος ἀναπιμπλάμεναι. λήσουσι δὲ ταῦτα, ἐὰν μόνη ἡ Ἀφροδίτη τύχη ἀρρενοποιούσα¹⁶. ἐὰν δὲ καὶ ὁ Ἄρης, φανερὰ ἔσται τὰ γινόμενα¹⁷.</p>	<p>Τούτων γὰρ οὕτως ὑπ' ὄσιν πιπτόντων] Τουτέστιν ἐὰν οὕτως ἔχωσιν, ὁ τε Ἄρης καὶ ἡ Ἀφροδίτη πρὸς τὸν Ἥλιον καὶ τὴν Σελήνην ἐν μὲν ἀρσενικοῖς ζωδίοις τὰ καὶ τὰ ποιούσιν. ἐὰν δὲ πρὸς τούτοις ὁ τε Ἄρης καὶ ἡ Ἀφροδίτη ἢ ὁ ἕτερος αὐτῶν μόνος ἠρρενωμένοι¹⁸ τύχωσιν ὄντες, τότε οὐ μόνον οἱ ἄνδρες ἐπὶ τὸ ἀνδρικώτερον ῥέπουσιν, ἀλλὰ καὶ ἀφροδισίων ἐξουσιν ἐπιθυμίαν ὑπερβάλλουσαν. αἱ δὲ γυναῖκες ἀρρένων ἔργα ποιούσι τριβάδες οὔσαι¹⁹ καὶ αἰσχροτήτος ἀναπιμπλάμεναι. λήσουσι²⁰ δὲ ταῦτα ποιούσαι, ἐὰν μόνη ἡ Ἀφροδίτη τύχη ἀρρενοποιούσα²¹. ἐὰν δὲ καὶ ὁ Ἄρης σὺν τῇ Ἀφροδίτῃ, ἀναφανδὸν πράττουσι τὰ αἰσχρά.</p>

8 ἔχωσιν] ἔχουσιν **W**

9 εἰ μὲν] καὶ **K** : om. **U**

10 ἡ Ἀφροδίτη **A W Q P** : Ἀφροδίτη **U K M**

11 ἠρρενωμένοι] ἠρρωμένοι **W**

12 μόνον **K M A Q P** : μόνου **U W**

13 ἐξουσιν] ἐξουσιν **W**

14 μοιχείας] μοιχείαν **U** : μοιχίας **Q**

15 τριβάδες οὔσαι **Q** : διατριβουσαι **K** : τρίβουσαι **U M A W P**

16 ἀρρενοποιούσα] ἀρροποιούσα **W**

17 γινόμενα] γενόμενα **Q**

18 ἠρρενωμένοι **P** : ἀρρενωμένοι **T**

19 τριβάδες οὔσαι **Q** : τρίβουσαι **P T**

20 λήσουσι **P** : λέγουσι **T**

21 ἀρρενοποιούσα *congechi* : ἀρρενωπούσα **P T**

<p>Εἰ δὲ ἐν θηλυκοῖς ὧσι ζῳδίοις καὶ οἱ φωστῆρες καὶ ὁ Ἄρης ἢ²² καὶ ἡ Ἀφροδίτη, τότε ἔσται ἡ ῥοπή ἐπὶ²³ τὸ θηλυπρεπέστερον. ἐὰν δὲ ἄλιν σκοπεῖν βουλευθῶμεν τὸ πότερον φανερά ἔσται ἡ ἀφανῆ, ἀπὸ τοῦ Ἄρεως τοῦτο γνωσόμεθα. ληψόμεθα δὲ τοῦτο ἐκ τῶν ἐφῶν καὶ τῶν ἐσπερίων σχηματισμῶν τοῦ Ἄρεως· ἐφῶι²⁴ μὲν γὰρ ὄντες, ἀναφανδὰ²⁵ ἔσται, ἐσπέριοι δὲ κεκρυμμένα²⁶.</p> <p>Ἐπερβάλλουσι²⁷ τοῦ κατὰ φύσιν]</p> <p>Τοῦτ' ἔστιν, οὐκ ἔστιν ἡ ὑπερβολὴ αὐτοῖς²⁸ τοῦ παρὰ φύσιν²⁹. τῷ γὰρ ἀνδρὶ τὸ³⁰ ἀρρενωπὸν, τῇ θηλείᾳ τὸ γυναικῶδες καὶ ἐκλυτον.</p> <p>Εἰ οὖν ἡ ἐπίτασις³¹ τούτων τινὸς γίνεται, τὸ κατὰ φύσιν μᾶλλον ἐπιτείνεται.</p> <p>Ὁ δὲ τοῦ Ἑρμοῦ]³²</p> <p>Συμπροσγενόμενος Ἑρμῆς καὶ τῇ Ἀφροδίτῃ καὶ τῷ Ἄρει καὶ πᾶσιν, ἵνα καὶ αὐτὸς λόγον ἔχη πρὸς τὰ ψυχικὰ.</p> <p>Καὶ εὐπροσκοπώτερον³³.</p> <p>Τοῦτ' ἔστι πρὸς τὸ εὐκατάληπτον καὶ εὖοπτον. ὁ γὰρ Ἑρμῆς, ὡς³⁴ καὶ πρόσθεν ἐρρέθη, διὰ τὴν ὄξυκινησίαν αἴτιος³⁵ πάντων τῶν εἰρημένων³⁶ καθίσταται.</p>	<p>Συμβάλλονται δὲ καὶ οἱ μὲν ἀνατολικοί] Ληψόμεθα δὲ, φησί, τὴν περὶ τούτων σκέψιν καὶ ἐκ τῶν ἐφῶν καὶ ἐσπερίων σχηματισμῶν τοῦ Ἄρεως. ἐφῶι μὲν γὰρ ὄντες, ἀναφανδὸν ποιούσι γίνεσθαι τὰ αἰσχρά, ἐσπέριοι δὲ κεκρυμμένα.</p> <p>Ἐπερβάλλουσι τοῦ κατὰ φύσιν]</p> <p>Τουτέστιν ὅτι οὐκ ἔστιν ἡ ὑπερβολὴ αὐτοῖς τοῦ παρὰ φύσιν, ὥστε τοὺς μὲν ἄνδρας ἐπὶ τὸ θηλυπρεπέστατον διατεθῆναι, τὰς δὲ γυναῖκας ἐπὶ τὸ ἀρρενωπὸν, ἀλλὰ τῷ μὲν ἀνδρὶ ἔσται τὸ ἀρρενωπὸν ὑπερβαλλόντως, τῇ δὲ γυναικὶ τὸ γυναικῶδες καὶ ἐκλυτον. εἰ οὖν ἡ ἐπίτασις τούτων τινὸς γίνεται, τὸ κατὰ φύσιν μᾶλλον ἐπιτείνεται.</p> <p>Ὁ δὲ τοῦ Ἑρμοῦ]</p> <p>Καὶ ὁ τοῦ Ἑρμοῦ δὲ συμπροσγενόμενος τῇ Ἀφροδίτῃ καὶ τῷ Ἄρει, ἵνα καὶ αὐτὸς λόγον ἔχη πρὸς τὰ ψυχικὰ, πρὸς τὸ εὐκατάληπτον καὶ εὖοπτον διατίθησιν. ὁ γὰρ Ἑρμῆς, καθὰ καὶ πρόσθεν ἐρρέθη, διὰ τὴν ὄξυκινησίαν αἴτιος πάντων τῶν εἰρημένων καθίσταται.</p>
---	---

22 ἢ om. **K**

23 ἐπὶ] πρὸς **K**

24 ἐφῶι] ἐφὶ **W**.

25 ἀναφανδὰ] ἀναφαντὰ **Q**

26 κεκρυμμένα] κεκρυμένα **W**

27 ὑπερβάλλουσι] ὑπερβάλλου **K**

28 ἡ ὑπερβολὴ αὐτοῖς] αὐτοῖς ἡ ὑπερβολὴ **K** : αὐτοῖς ὑπερβολὴ **U**

29 τοῦ παρὰ φύσιν] τοῦ περὶ φύσεως **K**

30 τὸ **A W Q P** : om. **U K M**

31 εἰ οὖν ἡ ἐπίτασις **P** : εἰ οὖν ἐπίτασις **W** : ἡ οὖν ἐπίτασις **U K M A Q**

32 Ὁ δὲ τοῦ Ἑρμοῦ addidi pro lemme (cf. Argyri parafrasin) : om. codices

33 καὶ εὐπροσκοπώτερον **Q** : καὶ εὐσκοπώτερον **U K** : om. **M A W**

34 ὡς **Q** : καθὰ **P** : εἰ **U K M A W**

35 αἴτιος] αἴτιος **W**

36 τῶν εἰρημένων om. **U**

<p>I. Ptol., <i>Tetr.</i> III 15. Edición de W. Hübner, <i>Apotelesmatica</i>, Teubner, 1998.</p>	<p>II. Anon., in <i>Ptol.</i>, p. 144, l. 43 - p. 145, l. 22 Wolff.</p>
<p>8. Τούτων γὰρ οὕτως ὑπ' ὄψιν πιπτόντων, ἔαν μὲν μόνα τὰ φῶτα ἐν ἀρσενικοῖς ἢ ζωδίοις, οἱ μὲν ἄνδρες ὑπερβάλλουσι τοῦ κατὰ φύσιν, αἱ δὲ γυναῖκες τοῦ παρὰ φύσιν πρὸς τὸ ἔπανδρον ἀπλῶς τῆς ψυχῆς καὶ δραστικώτερον.</p> <p>ἔαν δὲ καὶ ὁ τοῦ Ἄρεως ἢ καὶ ὁ τῆς Ἀφροδίτης ἦτοι ὀπότερος ἢ καὶ ἀμφοτέρω ὧσιν ἠρρενωμένοι, οἱ μὲν ἄνδρες πρὸς τὰς κατὰ φύσιν συνουσίας γίνονται καταφερεῖς καὶ μοιχικοὶ καὶ ἀκόρεστοι καὶ ἐν παντὶ καιρῷ πρόχειροι πρὸς τε τὰ αἰσχρὰ καὶ τὰ παράνομα τῶν ἀφροδισίων. αἱ δὲ γυναῖκες πρὸς τὰς παρὰ φύσιν ὁμιλίας λάγναι καὶ ῥιψόφθαλμοι καὶ αἱ καλούμεναι τριβάδες.</p> <p>9. διατιθέασι γὰρ θηλείας ἀνδρῶν ἔργα ἐπιτελοῦσας, κἂν μὲν μόνος ὁ τῆς Ἀφροδίτης ἠρρενωμένος ἢ, λάθρα καὶ οὐκ ἀναφανδόν, ἔαν δὲ καὶ ὁ τοῦ Ἄρεως, ἀντικρυς, ὥστε ἐνίοτε καὶ νομίμας ὡσπερ γυναῖκας τὰς διατιθέμενας ἀναδεικνύειν.</p> <p>10. Τὸ δὲ ἐναντίον τῶν φώτων κατὰ τὸν ἐκκείμενον σχηματισμὸν ἐν θηλυκοῖς ζωδίοις ὑπαρχόντων, μόνον αἱ μὲν γυναῖκες ὑπερβάλλουσι τοῦ κατὰ φύσιν, οἱ δὲ ἄνδρες τοῦ παρὰ φύσιν πρὸς τὸ εὐθρυπτον καὶ τεθηλυσμένον τῆς ψυχῆς. ἔαν δὲ καὶ ὁ τῆς Ἀφροδίτης ἢ τεθηλυσμένος, αἱ μὲν γυναῖκες καταφερεῖς τε καὶ μοιχάδες καὶ λάγνοι γίνονται πρὸς τὸ διατίθεσθαι κατὰ φύσιν ἐν παντὶ τε καιρῷ καὶ ὑπὸ παντὸς οὐτινοσοῦν, ὡς μηδενὸς ἀπλῶς (ἔαν τε αἰσχρὸν ἢ ἔαν τε παράνομον) ἀπέχεσθαι τῶν ἀφροδισίων, οἱ δὲ ἄνδρες μαλακοὶ τε καὶ σαθροὶ πρὸς τὰς παρὰ φύσιν συνουσίας καὶ γυναικῶν ἔργα διατιθέμενοι παθητικῶς, ἀποκρύφως μέντοι καὶ λεληθότως.</p>	<p>Ἐὰν μὲν γὰρ οὕτως ἔχωσιν (scil. τὰ φῶτα), εἰ μὲν ἐν ἀρσενικοῖς εὐρεθῶσι ζωδίοις, οἱ μὲν ἄνδρες ἀνδρικότεροι γίνονται, αἱ δὲ γυναῖκες ἀρρενωποί.</p> <p>ἔαν δὲ πρὸς τούτοις ὁ μὲν Ἄρης καὶ ἡ Ἀφροδίτη ἢ ὁ ἕτερος αὐτῶν μόνον ἠρρενωμένοι τύχωσιν ὄντες, τότε οὐ μόνον οἱ ἄνδρες ἐπὶ τὸ ἀνδρικότερον ῥέπουσιν, ἀλλὰ καὶ ἀφροδισίων ἔξουσιν ἐπιθυμίαν ὑπερβάλλουσαν καὶ μοιχείας. αἱ δὲ γυναῖκες ἀρρένων ἔργα ποιήσουσι, τριβάδες οὔσαι καὶ αἰσχροτήτος ἀναπιμπλάμεναι. λήσουσι δὲ ταῦτα, ἔαν μόνῃ ἢ Ἀφροδίτῃ τύχῃ ἀρρενωποῖσασιν. ἔαν δὲ καὶ ὁ Ἄρης, φανερὰ ἔσται τὰ γινόμενα.</p> <p>Εἰ δὲ ἐν θηλυκοῖς ὧσι ζωδίοις καὶ οἱ φωστῆρες καὶ ὁ Ἄρης ἢ καὶ ἡ Ἀφροδίτη, τότε ἔσται ἡ ῥοπή ἐπὶ τὸ θηλυπρεπέστερον.</p>

<p>11. εἴαν δὲ καὶ ὁ τοῦ Ἄρεως ἢ τεθηλυσμένος, ἄντικρυς καὶ μετὰ παρρησίας ἀναισχυνοῦσι τὰ προκείμενα, καθ' ἑκάτερον εἶδος ἀποτελοῦντες τὸ πορνικὸν καὶ πολύκοινον καὶ πολύψογον καὶ πάναισχρον σχῆμα, περιβαλλόμενοι μέχρι τῆς κατὰ τὴν λοιδορίαν καὶ τὴν τῆς χρήσεως ὕβριν σημειώσεως.</p> <p>συμβάλλονται δὲ καὶ οἱ μὲν ἀνατολικοὶ καὶ ἔφοι σχηματισμοὶ τοῦ τε τοῦ Ἄρεως καὶ τοῦ τῆς Ἀφροδίτης πρὸς τε τὸ ἐπανδρότερον καὶ εὐδιαβοητότερον, οἱ δὲ δυτικοὶ καὶ ἑσπέριοι πρὸς τε τὸ θηλυκώτερον καὶ τὸ κατασταλτικώτερον·</p> <p>12. ὁμοίως δὲ καὶ ὁ μὲν τοῦ Κρόνου συμπροσγενόμενος ἐπὶ τὸ ἀσελγέστερον καὶ ἀκαθαρότερον ἢ καὶ ἐπονειδιστότερον ἐκάστῳ τῶν ἐκκειμένων πέφυκε συνεργεῖν, ὁ δὲ τοῦ Διὸς πρὸς τὸ εὐσημονέστερον καὶ φυλακτικώτερον καὶ αἰδημονέστερον, ὁ δὲ τοῦ Ἑρμοῦ πρὸς τε τὸ περιβοητότερον καὶ τὸ τῶν παθῶν εὐκίνητοτερον καὶ πολυτροπώτερον καὶ εὐπροσκοπώτερον.</p>	<p>εἴαν δὲ πάλιν σκοπεῖν βουλευθῶμεν τὸ πότερον φανερὰ ἔσται ἢ ἀφανῆ, ἀπὸ τοῦ Ἄρεως τοῦτο γνωσόμεθα. ληψόμεθα δὲ τοῦτο ἐκ τῶν ἐφῶν καὶ τῶν ἑσπερίων σχηματισμῶν τοῦ Ἄρεως· ἔφοι μὴν γὰρ ὄντες, ἀναφανδὰ ἔσται, ἑσπέριοι δὲ κεκρυμμένα.</p> <p>Ἐπερβάλλουσι τοῦ κατὰ φύσιν]³⁷ Τοῦτ' ἔστιν, οὐκ ἔστιν ἢ ὑπερβολὴ αὐτοῖς τοῦ παρὰ φύσιν· τῷ γὰρ ἀνδρὶ τὸ ἀρρενωπὸν, τῇ θηλείᾳ τὸ γυναικῶδες καὶ ἔκλυτον.</p> <p>Εἰ οὖν ἢ ἐπίτασις τούτων τινὸς γίνεται, τὸ κατὰ φύσιν μᾶλλον ἐπιτείνεται.</p> <p>Ὁ δὲ τοῦ Ἑρμοῦ] Συμπροσγενόμενος Ἑρμῆς καὶ τῇ Ἀφροδίτῃ καὶ τῷ Ἄρει καὶ πᾶσιν, ἵνα καὶ αὐτὸς λόγον ἔχη πρὸς τὰ ψυχικά. Καὶ εὐπροσκοπώτερον. Τοῦτ' ἔστι πρὸς τὸ εὐκατάληπτον καὶ εὖοπτον. ὁ γὰρ Ἑρμῆς, ὡς καὶ πρόσθεν ἔρρεθη, διὰ τὴν ὄξυκινήσιαν αἴτιος³⁸ πάντων τῶν εἰρημένων καθίσταται.</p>
--	---

³⁷ El lema hace referencia a 2 pasajes distintos del *Tetrabiblos* (III 15, 8 y III, 15, 10), para explicarlos de forma simultánea.

³⁸ αἴτιος **K M A** : αἴττος **W**

1.3 Traducción paralela del *Comentario Anónimo* y la paráfrasis de Argiro.

<i>Comentario Anónimo</i>	<i>Paráfrasis de Argiro</i>
<p>Pues si (las luminarias) están así, y se encuentran en signos masculinos, los hombres se vuelven más viriles y las mujeres varoniles. Pero si además de éstas sucede que Marte y Venus, o sólo uno de éstos se masculinizan, entonces no sólo los hombres se vuelven más viriles, sino que también tendrán un deseo excesivo de placeres y cometerán adulterio. Las mujeres actuarán como varones, se volverán tribadas y se cubrirán de deshonor. Harán esto a escondidas, si se da el caso de que sólo Venus se masculiniza. Pero si lo hace también Marte, sus actos serán bien visibles.</p> <p>Si tanto las luminarias como Marte o Venus están en signos femeninos, entonces la tendencia se inclinará más hacia lo femenino.</p> <p>Y si queremos mirar de nuevo si los actos serán visibles o a escondidas, lo sabremos por Marte. Entenderemos esto partiendo de las configuraciones matutinas y vespertinas de Marte; si son matutinas, los actos serán visibles, y si son vespertinas, serán a escondidas.</p> <p>Se exceden en lo que es según su naturaleza]</p> <p>Es decir, no cometerán exceso contra natura: el varón se atiene a su masculinidad; la mujer, a su feminidad y relajamiento.</p> <p>Si el exceso de alguno de éstos se intensifica, se intensifica aún más su conformidad a la naturaleza.</p> <p>Y Mercurio]</p> <p>Mercurio, al unirse con Venus, Marte, o con</p>	<p>Cuando estos (planetas) coinciden así ante nuestra vista]</p> <p>Es decir, si están así, Marte y Afrodita en signos masculinos actúan de esta o aquella manera según se relacionen con el Sol y con la Luna. Pero si además de éstos sucede que Marte y Venus, o sólo uno de éstos, se masculinizan, entonces no sólo los hombres se vuelven más viriles, sino que también tendrán un deseo excesivo de placeres. Las mujeres actuarán como varones, se volverán tribadas y se cubrirán de deshonor. Harán esto a escondidas, si se da el caso de que sólo Venus se masculiniza. Pero si lo hace también Marte junto con Venus, los actos desvergonzados los practicarán a la vista de todos.</p> <p>Favorecen también las (configuraciones) orientales]</p> <p>Abordaremos, dice, el examen de estas cosas partiendo precisamente de las configuraciones matutinas y vespertinas de Marte; si son matutinas, hacen que los actos desvergonzados tengan lugar a la luz del día; si son vespertinas, tendrán lugar a escondidas.</p> <p>Se exceden en lo que es según su naturaleza]</p> <p>Es decir, no cometerán exceso contra natura, de forma que los hombres tendieran a una feminidad excesiva y las mujeres a la masculinidad, sino que el varón tendrá una masculinidad excesiva, y la mujer feminidad y relajamiento.</p> <p>Si el exceso de alguno de éstos se intensifica, lo que se intensifica en mayor medida es su conformidad a la naturaleza.</p> <p>Y Mercurio]</p> <p>Pero Mercurio, cuando se une además con Venus o Marte, allí donde él mismo tie-</p>

<p>todos, allí donde también él mismo³⁹ tiene dignidad en relación con las facultades del alma.</p> <p>Y una mayor previsión]</p> <p>Es decir, hacia un mayor entendimiento y visión. Pues Mercurio, como se ha dicho antes, por la velocidad de su movimiento es causante de todo lo mencionado.</p>	<p>ne dignidad en relación con las facultades del alma, dispone (al nativo) hacia un mayor entendimiento y visión. Pues Mercurio, tal y como se ha dicho antes, por la velocidad de su movimiento es causante de todo lo mencionado.</p>
--	--

1.4 Traducción paralela del *Comentario Anónimo* y el *Tetrabiblos*.

<p>I. Ptol., <i>Tetr.</i> III 15. Edición de W. Hübner, <i>Apotelesmatica</i>, Teubner, 1998.</p>	<p>II. Anon., <i>in Ptol.</i>, p. 143, l. 43 - p. 144, l. 22 Wolff.</p>
<p>8. Cuando estos (planetas) coinciden así ante nuestra vista, si solo las luminarias se encuentran en signos masculinos, los hombres cometen excesos según su naturaleza, y las mujeres contra natura, inclinándose sin más hacia el aspecto más viril y activo del alma. Pero si Marte y Venus, ya sea uno de éstos o ambos, se masculinizan, los hombres se vuelven propensos a las uniones naturales, adúlteros, insaciables y dispuestos en todo momento a los encuentros sexuales deshonorosos e ilícitos, mientras que las mujeres se tornan propensas a las uniones contra natura, lujuriosas, de mirada procaz, y se convierten en las llamadas trébedas.</p> <p>9. En efecto, se acuestan con mujeres cumpliendo el papel de hombres, y si Venus se masculiniza sola, hacen esto en secreto y no a la vista, pero si se masculiniza Marte también, lo harán abiertamente, de forma que a veces llaman esposas a las mujeres con las que tienen relaciones.</p> <p>10. Y, al contrario, cuando las luminarias están en la configuración mencionada en signos femeninos, las mujeres sólo cometen excesos según su naturaleza, y los hombres</p>	<p>Pues si (las luminarias) están así, y se encuentran en signos masculinos, los hombres se vuelven más viriles y las mujeres varoniles. Pero si además de éstas sucede que Marte y Venus, o sólo uno de éstos se masculinizan, entonces no sólo los hombres se vuelven más viriles, sino que también tendrán un deseo excesivo de placeres y cometerán adulterio. Las mujeres actuarán como varones, se volverán trébedas y se cubrirán de deshonor. Harán esto a escondidas, si se da el caso de que sólo Venus se masculiniza. Pero si lo hace también Marte, sus actos serán bien visibles.</p> <p>Si tanto las luminarias como Marte o Venus están en signos femeninos, entonces la tendencia se inclinará más hacia lo femenino.</p> <p>Y si queremos mirar de nuevo si los actos serán visibles o a escondidas, lo sabremos por Marte. Entenderemos esto partiendo de las configuraciones matutinas y vespertinas de Marte; si son matutinas, los actos serán visibles, y si son vespertinas, serán a escondidas.</p>

³⁹ Es decir, el nativo.

contra natura, tendiendo al debilitamiento y afeminamiento del alma. Pero si también Venus se feminiza, las mujeres se vuelven disolutas, adúlteras y lujuriosas, dispuestas a las relaciones naturales en cualquier ocasión y con cualquiera, de forma que no rechazan ningún encuentro amoroso (aunque sea vergonzoso o ilícito). Los hombres, por su parte, se vuelven afeminados y obscenos en las relaciones contra natura, asumiendo pasivamente el papel de mujeres, solo que a escondidas y en secreto.

11. Pero si también Marte se feminiza, sus actos desvergonzados serán francos y manifiestos, tanto en uno como en el otro género, se entregarán a toda forma de prostitución y promiscuidad, de conducta reprobable y escabrosa, hasta quedar estigmatizados por el reproche y la injuria propia de estos comportamientos.

Las configuraciones orientales y matutinas de Marte y Venus favorecen la tendencia a una mayor virilidad y descaro; las configuraciones occidentales y vespertinas, a una mayor feminidad y contención.

12. De forma parecida Saturno, al unirse con cada uno de los astros mencionados, contribuye a una mayor licenciosidad, impureza y desvergüenza/ignominia; Júpiter, a un mayor decoro, cautela y modestia; Mercurio, a un mayor escándalo, veleidad, versatilidad y previsión.

Se exceden en lo que es según su naturaleza]

Es decir, no cometerán exceso contra natura: el varón se atiene a su masculinidad; la mujer, a su feminidad y relajamiento.

Si el exceso de alguno de éstos se intensifica, se intensifica aún más su conformidad a la naturaleza.

Y Mercurio]

Mercurio, al unirse con Venus, Marte, o con todos, allí donde también él mismo⁴⁰ tiene dignidad en relación con las facultades del alma.

Y a una mayor previsión]

Es decir, hacia un mayor entendimiento y visión. Pues Mercurio, como se ha dicho antes, por la velocidad de su movimiento es causante de todo lo mencionado.

⁴⁰ Es decir, el nativo.

2. Crítica textual

Para fijar el texto crítico, hemos partido de un manuscrito derivado de la familia ξ (**K**) y de dos de la familia **O**, los mejores códices de cada una de sus ramas (**M** de μ ; **A** de \omicron). Es evidente la interrelación existente entre los manuscritos procedentes de la familia ω (**K**, **M** y **A**), que comparten lecturas y errores, pero en los que se aprecian diferencias manifiestas entre **K**, por un lado, y **MA** por otro, al proceder de distintos subarquetipos (ξ y **O**, respectivamente). Además, hemos incluido en el aparato crítico el testimonio de la paráfrasis de Argiro (**P** y su antígrafo **T**) siempre que ha aportado una lectura valiosa. Los manuscritos **P** y **T** son, además, los únicos que nos transmiten la existencia de una laguna en el texto. Por añadidura, la redacción de Argiro muestra múltiples lecturas propias, algunas de las cuales se explican por su procedencia del subarquetipo λ , y otras por su naturaleza de paráfrasis (por ejemplo, la inclusión de ciertos títulos e incluso párrafos completos), por lo que requieren un estudio propio y hacen de esta recensión un texto que merece una edición crítica aparte.

Igualmente, podemos contraponer los textos colacionados con la edición de Wolff (**W**), que parte de un manuscrito de la familia ω , **B**, que a su vez procede, en última instancia, del códice **R**. Además, el copista de **B**, como el propio Wolff apunta, cometió muchísimos errores. Hemos completado la edición de Wolff con el testimonio de **Q**, una más que notable recensión manuscrita preparada por Bacchio Barbadorio, con vistas a una futura edición que jamás vio la luz.

De entre las notas del aparato crítico podemos destacar las siguientes:

a) εἰ οὖν ἢ ἐπίτασις **P** : εἰ οὖν ἐπίτασις **W** : ἢ οὖν ἐπίτασις **U K M A**

Gracias a **P** hemos podido llegar a la lectura correcta. Probablemente el error de **K**, **A** y **M**, y por tanto del subarquetipo ω , se deba a un caso de iotacismo, que ha llevado a suprimir la oración condicional. Parece que Wolff llevó a cabo un intento de corrección, viendo la necesidad de la condicional.

b) Ὁ δὲ τοῦ Ἑρμοῦ addidi pro lemmate (cf. Argyri parafrasin) : om. codices

Solo la paráfrasis de Argiro incorpora el lema Ὁ δὲ τοῦ Ἑρμοῦ tomado del *Te-trabiblos*. Al no conservar ningún otro manuscrito de la familia λ , es imposible confirmar la conjetura, pero parece probable que se haya omitido en los demás manuscritos y deba reconstruirse, dado el cambio abrupto de tema que lleva al escoliasta anónimo a hablar precisamente del influjo de Mercurio.

c) ὡς **Q** : εἰ **K M A W** : καθὰ **P**

Hemos elegido la lectura de **Q**, por encima de la variante εἰ que transmite la mayoría de manuscritos, pues no encaja con el sentido del texto una oración con-

dicional, sino que se requiere un adverbio relativo de modo. Además, Argiro, sospechando el error del texto transmitido, ofrece la lectura καθά, lo que refuerza la necesidad de un adverbio modal, y no condicional.

3. *El influjo de la posición de los astros en la identidad y los comportamientos sexuales*

Como indicamos al inicio del artículo, es el último apartado de Ptol., *Tetr.* III 15, 7-12, el que Tolomeo dedica a analizar las enfermedades del alma sensitiva. Lo cierto es que el Comentarista Anónimo no se refiere a estas patologías de forma tan clara como Tolomeo, que distingue las patologías del alma intelectual de las del alma sensitiva, ubicando las relativas a las tendencias sexuales en este último ámbito. Nuestro comentarista, por el contrario, sólo en una ocasión, al final del pasaje, se refiere a lo descrito de forma genérica como lo que denomina τὰ ψυχικὰ.

En cualquier caso, lo relevante para la determinación futura del comportamiento y las tendencias sexuales del individuo es la situación de las luminarias –la Luna y el Sol– en la carta astral, así como de Marte y Venus y finalmente la influencia de Mercurio. Para la comprensión del texto se requiere el conocimiento de unos conceptos astrológicos básicos:

1. La distinción de los signos en masculinos y femeninos: Son masculinos los signos impares del Horóscopo, empezando por Aries, y femeninos los pares, en virtud de la distinción pitagórica que caracterizaba como masculinos los números impares y como femeninos los pares.
2. La distinción de los astros en masculinos y femeninos: La Luna y Venus son femeninos, debido principalmente a que sus cualidades son húmedas. Por su parte, el Sol, Saturno, Júpiter y Marte son considerados masculinos.
3. La distinción entre astros maléficos y benéficos: Dos de los planetas, debido a que el calor y la humedad son predominantes en ellos, son considerados por los antiguos como benéficos. Estos son Júpiter y Venus; también la Luna es considerada así por las mismas razones. Saturno y Marte son considerados de una naturaleza contraria, maléfica: el primero por su exceso de frío, el otro por su exceso de sequedad. Por último, el Sol y Mercurio son juzgados de influencia común, es decir, productivos tanto de bienestar como de malestar, dependiendo del planeta con el que se relacionen.

Pues bien, partiendo de estas premisas, el texto afirma lo siguiente:

1. Las luminarias en signos masculinos.

Si la luna y el sol se encuentran solos en signos zodiacales masculinos, el resultado será una potenciación de la naturaleza viril, esto es un exceso de virilidad. Si el

nativo es un hombre se volverá más masculino, y si es mujer, adquirirá características consideradas varoniles.

2. Marte y Venus en signos masculinos.

Si además de las luminarias sucede que o bien Marte o bien Venus se encuentran en signos masculinos, se produce una potenciación y exacerbación de las actitudes sexuales consideradas varoniles. Ello conducirá a que los hombres sean más promiscuos sexualmente, de modo que no sólo se volverán más viriles, sino que también en el ejercicio de esta promiscuidad llegarán a cometer adulterio. Por lo que respecta a las mujeres, como hemos visto, la presencia de las luminarias en signos masculinos les otorgaba caracteres viriles, pero, si Marte y/o Venus están también en alguno de estos signos, sus actitudes sexuales contra natura tenderán al exceso, es decir, desempeñarán el papel de hombres en sus relaciones, hasta el punto de practicar el tribadismo. Si es sólo Venus el planeta masculinizado, este comportamiento será discreto y oculto, pero con Marte también masculinizado, ambos géneros se vuelven más indiscretos, de modo que no conocerán inhibiciones, manifestando sus preferencias sexuales y su promiscuidad incluso en público. Y ello es así porque Marte es el planeta de la acción, representa la voluntad de imponerse, la impulsividad.

3. Las luminarias en signos femeninos.

Un efecto contrario a los recién mencionados se produce cuando la Luna y el Sol se encuentran solos en signos zodiacales femeninos, de modo que si el nativo es mujer, ésta tendrá tremendamente acentuada su feminidad. Por el contrario, el varón nacido con las luminarias en signos femeninos presenta, naturalmente, un aspecto y un comportamiento afeminado.

4. Marte y Venus en signos femeninos.

Si tanto las luminarias como Marte o Venus están en signos femeninos, entonces la balanza se decantará hacia una feminidad exacerbada. Los efectos de Venus y Marte, como en el caso anterior, acentúan las características producidas por las luminarias, de modo que si Venus aparece feminizada, el resultado serán mujeres lascivas y promiscuas. *A sensu contrario*, los hombres manifestarán comportamientos contra natura, asumiendo en las relaciones el papel propio de las mujeres. También en este caso la potenciación de la feminidad varía según intervenga uno u otro planeta. Si es sólo Venus el planeta feminizado, este comportamiento no saldrá del ámbito íntimo y privado, pero

⁴¹ El profesor MARTOS MONTIEL, en *Desde Lesbos con Amor. Homosexualidad femenina en la antigua Grecia*, Madrid, 1996, capítulo VI, repasa los términos griegos utilizados para referirse a la homosexualidad femenina, a saber γυναικεράστρια, λέσβια, έταιρίστρια y τριβάς, siendo éste último el término con mayor presencia en los textos, siendo el único utilizado en época imperial.

con Marte también feminizado, los nativos se tornarán indiscretos, desinhibidos y obscenos, exponiendo a la vista pública sus preferencias sexuales y su promiscuidad.

5. La configuración de Marte.

Como hemos visto, la situación de Marte respecto de los signos masculinos o femeninos es relevante no sólo en cuanto a la inclinación sexual que propicia, sino también en el carácter más o menos público del comportamiento sexual. Pues bien, la publicidad de los actos deriva de la posición matutina o vespertina de Marte. Así, las configuraciones orientales y matutinas, tanto de Venus como de Marte, intensifican la virilidad y la exposición pública de las conductas sexuales, mientras que las configuraciones occidentales y vespertinas de ambos planetas intensifican la feminidad y el sosiego de aquellas.

6. La influencia de Mercurio.

Para concluir, dedica el autor una breve nota a la influencia de Mercurio, planeta del que se predica tradicionalmente la velocidad de su movimiento orbital. Esta naturaleza lleva a unos resultados ambivalentes, como la propia naturaleza del planeta: por un lado, una variedad mayor de sus efectos, así como una inestabilidad de las emociones, pero también, a veces, una cierta previsión y, por ende, moderación de los efectos producidos por la presencia de Venus y Marte.

4. Conclusiones

El presente trabajo ofrece por primera vez la edición crítica y traducción castellana del pasaje del *Comentario Anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo* que corresponde a *Tetr.* III 15, 10-12 (III, p.143,1.41-p.144,1.22 Wolff). A su vez, esta tarea ecdótica nos ha brindado la ocasión de exponer brevemente la imagen que de los astros, el erotismo y la sexualidad humana proporciona Tolomeo en el *Tetrabiblos*.

El estudio de la astrología es, en este sentido, un elemento esencial para el conocimiento de diversas áreas de la vida social e individual, y, en lo que nos ocupa, el estudio del texto del *Comentario Anónimo* nos permite comprender mejor determinados aspectos de la sexualidad de la época, y especialmente aquellos relativos al control social de la sexualidad. En tan breve fragmento se pueden destacar ciertos elementos básicos de la concepción griega de la sexualidad:

Una construcción ‘naturalista’ de la moral sexual: Hay una distinción básica entre un comportamiento sexual “natural” (κατὰ φύσιν) frente a otro “no natural” (παρὰ φύσιν). La definición de lo natural y su contrario se hace en función de la actividad y la pasividad en la relación: el hombre es activo, la mujer pasiva, al margen de que la relación sea homoerótica o heterosexual.

Una construcción basada en comportamientos patológicos: Una vez establecido el carácter natural o no natural de determinadas conductas, se atribuye una calificación de patológicos a todos aquellos comportamientos sexuales que suponen un exceso o un defecto en tales relaciones conforme o contra natura. Se presenta al sujeto como un enfermo, se habla de una *patología del alma*, que por tanto requiere tratamiento.

La atribución de roles y comportamientos propios de cada sexo. Desde el momento en que se habla de masculinización y feminización de los comportamientos, no sólo de los estrictamente sexuales, se parte de una diferenciación natural entre unos y otros. Esto es, el género como creación social tiene para Tolomeo un sustrato natural, definido por las dualidades fuerza-debilidad; acción-pasividad, dominio-sumisión. Estas oposiciones delimitan la definición exacta de los comportamientos “παρὰ φύσιν” y “κατὰ φύσιν” en las relaciones sexuales.

Así mismo, dados los principios básicos de la adivinación astrológica, resulta evidente que las cuestiones de orientación o predisposición sexual no se consideran vinculadas sobre todo a elementos socio-educativos, sino propios de cada individuo desde el momento de su nacimiento.

BIBLIOGRAFÍA

BOUCHÉ-LECLERCQ, AUGUSTE,

- *L'astrologie grecque*, Paris, 1899 (repr. Brussels, 1963 and Aalen, 1979).

CABALLERO-SÁNCHEZ, RAÚL,

- “Historia del Texto del *Comentario anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo*”, *MHNH*, 13 (2013) 77-198.
- “El *Comentario anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo*. Edición crítica y traducción castellana de los escolios metodológicos del libro I (in Ptol. *Tetr.* 1.1.1-1.3.1)”, *MHNH*, 13 (2013) 221-257.

FEKE, JACQUELINE,

- *Ptolemy in Philosophical Context: A Study of the Relationships Between Physics, Mathematics, and Theology*, Toronto, 2009 (Tesis doctoral).

FERABOLI, SIMONETTA (Ed.),

- *Claudio Tolomeo, Le previsioni astrologiche (Tetrabiblos)*, a cura di ..., Vicenza, 1985. (1998⁴).

HÜBNER, WOLFFGANG,

- (Ed.), *Claudii Ptolemaei Opera Quae Exstant Omnia: Apotelesmatica*, Stuttgart-Leipzig, 1998.
- “Gender in Ptolemy’s *Apotelesmatica*”, *MHNH*, 14 (2014) 147-166.

MARTOS MONTIEL, JUAN FRANCISCO,

- *Desde Lesbos con Amor. Homosexualidad femenina en la antigua Grecia*, Madrid, 1996.